

## **Jever Yanpier Guerrero Urrea Grado:11-3**

Allan Jeffrey Garcia Cosme

### **-La privacidad y recopilacion de datos en la era digital**

#### **-Introducción**

Vivimos pegados a las pantallas. Revisamos el celular desde que nos despertamos, usamos redes para hablar con amigos, pedimos comida por apps y hasta guardamos tareas en la nube. Y aunque parece normal, todo eso significa que dejamos rastros: lo que nos gusta, lo que compramos, lo que buscamos. Entonces surge la pregunta: ¿la privacidad es un derecho absoluto que nadie debería tocar, o ya es un derecho relativo que depende de lo que hacemos en internet?

#### **-La privacidad como un derecho absoluto**

Algunos filósofos defenderían que la privacidad debería ser algo intocable. Immanuel Kant, por ejemplo, hablaba de la dignidad humana y de cómo las personas no deben ser tratadas como simples medios para un fin. Si aplicamos eso hoy, cuando una empresa usa tus datos sin permiso, básicamente te trata como un medio para ganar dinero, no como un fin en ti mismo.

Ejemplo: imagina que compartes una foto privada solo con un amigo, y de pronto aparece en otro lugar sin tu permiso. Ahí se siente claro que tu privacidad debería ser absoluta, algo que nadie puede violar sin hacerte daño.

#### **-La privacidad como algo relativo**

Por otro lado, John Stuart Mill defendía que la libertad de cada persona puede limitarse cuando entra en conflicto con el bienestar de los demás. En internet esto pasa mucho: entregamos datos porque nos trae ventajas, aunque eso signifique perder un poco de privacidad.

Ejemplo: cuando activas la ubicación en Uber, aceptas compartir parte de tu información personal. Pierdes privacidad, sí, pero a cambio ganas seguridad y confianza en tu viaje. Ahí la privacidad ya no es absoluta, sino relativa: se negocia.

## **-La vigilancia invisible**

El filósofo Michel Foucault hablaba de cómo el poder funciona como una especie de vigilancia invisible que moldea nuestro comportamiento. Eso pasa con las redes sociales: muchas veces no compartimos algo, no porque no queramos, sino porque pensamos '¿y si lo ve mi profe? ¿y si alguien lo malinterpreta?'

Ejemplo: borras un meme o un comentario que ya habías posteado porque temes que alguien lo juzgue ahí la privacidad no se trata solo de lo que ocultas, sino de cómo el miedo a ser observado cambia lo que decides mostrar

## **-La vida cotidiana como prueba**

La verdad es que todos negociamos la privacidad a diario:

Pones tu Instagram en privado para que solo tus amigos vean lo que subes.

Aceptas cookies sin pensarlo porque quieres entrar rápido a una página.

Compartes tu contraseña de Netflix con tu mejor amigo, aunque sabes que no es lo más seguro.

Esos pequeños gestos muestran que la privacidad no es un bloque sólido, sino algo que ajustamos según la situación.

## **-Conclusión**

Al final la privacidad en la era digital no se puede ver como algo totalmente absoluto, pero tampoco como algo que perdemos por completo. Es más bien un equilibrio que depende de nuestras decisiones: qué tanto estamos dispuestos a mostrar y qué tanto queremos reservarnos.

Lo importante no es solo pensar si la privacidad es absoluta o relativa, sino aprender a cuidarla conscientemente. Porque aunque vivamos en un mundo digital donde todo se registra, todavía tenemos poder para decidir qué compartimos y qué no. Y ese poder, si lo usamos bien, puede marcar la diferencia entre sentirnos libres o sentirnos vigilados todo el tiempo